Golpe de timón

I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana

Hugo **Chávez Frías**



COLECCIÓN Claves

Golpe de timón

I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana

Hugo **Chávez Frías**





Descargue nuestras publicaciones en:
www.minci.gob.ve

Golpe de timón
Hugo Chávez Frías

Colección Claves

CORREO DEL ORINOCO
Alcabala a Urapal, Edificio Dimase, La Candelaria, Caracas-Venezuela
www.correodelorinoco.gob.ve - Rif: G-20009059-6

Directorio
Hugo Rafael Chávez Frías
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Ernesto Villegas Poljak
Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información
Edgar Padrón
Viceministro de Estrategia Comunicacional
Lídice Altuve
Viceministra de Gestión Comunicacional

Edición y corrección: **Michel Bonnefoy, Francisco Ávila**
Diagramación: **Saira Arias**

Depósito legal: 29620123203976
ISBN: 978-980-7426-87-9

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela en la Imprenta Nacional y Gaceta Oficial
Octubre, 2012

Golpe de timón

I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana



Golpe de timón

I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana

Palabras del Presidente de la República,
Hugo Chávez Frías

Presentación

El 7 de octubre de 2012, luego de conocerse la victoria del candidato de la patria con 56% de los votos, el presidente Hugo Chávez Frías anunció desde el balcón del pueblo que un nuevo ciclo empezaba el mismo 8 de octubre.

Pocos días después, el 20 de octubre, se llevó a cabo el primer consejo de ministros de este nuevo ciclo, en el cual el comandante hizo un llamado a la crítica y la autocrítica, a multiplicar la eficiencia, fortalecer el poder comunal y desarrollar el Sistema Nacional de Medios Públicos, entre otros temas de la construcción del socialismo.

Este documento sintetiza sus palabras, como un instrumento para el debate en el que todos debemos participar.

Palacio de Miraflores,
Caracas, 20 de octubre de 2012

El nuevo ciclo de la transición

Estamos conversando sobre todo el tema económico, revisando papeles, documentos, planes, proyectos, el cierre de ciclo, la apertura del nuevo ciclo ante la victoria bolivariana del pasado 7 de octubre, que abrió el horizonte político, y, además, la victoria popular, la victoria bolivariana, que garantiza la estabilidad del país.

Estaba leyendo por ahí que los bonos venezolanos se dispararon. El mundo sabe, Pdvsa aparece ahora como la segunda empresa dentro de las 500 más grandes de América Latina, una de las grandes del mundo, sólida, y Venezuela sigue ocupando el lugar que le corresponde.

Y eso es sólo posible y seguirá siendo posible por este rumbo, por estos horizontes, por estos andares, por estos caminos de la construcción del socialismo.

Aquí tengo al [*libro de*] István Mészáros,[1] el capítulo XIX, que se llama "El sistema comunal y la ley del valor". Hay una frase que hace tiempo subrayé, la voy a leer, señores ministros, ministras, vicepresidente, hablando de la economía, del desarrollo económico, hablando del impulso social de la revolución: "El patrón de medición -dice Mészáros- de los logros socialistas es: hasta qué grado las medidas y políticas adoptadas contribuyen activamente a la constitución y consolidación bien arraigada de un modo sustancialmente democrático, de control social y autogestión general".

Entonces, venimos con el tema de la democracia, el socialismo y su esencia absolutamente democrática, mientras que el capitalismo tiene en su esencia lo antidemocrático, lo excluyente, la imposición del capital y de las élites capitalistas. El socialismo no, el socialismo libera; el socialismo es democracia y la democracia es socialismo en lo político, en lo social, en lo económico.

También lo dice Giordani, en su libro *La transición venezolana al socialismo*[2], de nuestro querido ministro y ami-

1. István Mészáros: *Más allá del capital,* Caracas, Hermanos Vadell, 2001.
2. Caracas, Hermanos Vadell, 2001.

go y maestro Jorge Giordani. Cuando habla Jorge ahí de unos factores que son determinantes en la transición: uno de ellos es la transformación de la base económica del país para hacerla esencial y sustancialmente democrática, porque la base económica de un país capitalista no es democrática, es antidemocrática, es excluyente y de allí la generación de riqueza y de grandes riquezas para una minoría, una élite, la gran burguesía, los grandes monopolios, y de allí también la generación de la pobreza y la miseria para las grandes mayorías.

El problema es económico, no se puede separar lo social de lo económico, siempre pongo el ejemplo del agua, H_2O, hidrógeno y oxígeno, lo económico y lo social.

Aquí está el libro: *La transición venezolana al socialismo*, condiciones que orientan el tránsito, es decir, la transición. Cuando se trata de la revolución o transformación productiva, dice Giordani, en cuanto a la transformación productiva ligada al modelo de acumulación, estaría definida por cinco aspectos:

1. La modificación de la base productiva del país, buscando una mayor democratización del poder económico.
2. El cambio en el rol del Estado, para lograr que el proceso acumulativo se oriente a la satisfacción

de las necesidades básicas de la mayoría de la población y a la defensa de la soberanía.
3. La incorporación de mecanismos de autogestión productiva a nivel colectivo.
4. La utilización de una planificación democrática como mecanismo regulador de las relaciones productivas.
5. La ubicación autónoma del país frente a la internacionalización del sistema capitalista.

Son elementos que ayudan a orientar el tránsito y de eso estamos hablando hoy, sobre la economía y cómo ahora, con el nuevo ciclo que se abre, debemos ser más eficientes en el tránsito, en la construcción del nuevo modelo político, económico, social, cultural, la revolución.

Este esfuerzo que hemos hecho y estamos haciendo, que es grande y debe ser mucho más grande, es eso que dice Jorge: modificar la base productiva del país, de manera tal de asegurarnos una democracia económica. Por ejemplo, aquí en la Base Miranda, en La Carlota, ha venido naciendo un polo de desarrollo científico-tecnológico, y esa es una de las líneas estratégicas del tema que estamos hablando, la ciencia y la tecnología, la independencia, todo esto está relacionado.

Recordemos los cinco grandes objetivos históricos del Programa de la Patria que ahora vamos a comenzar a aplicar.

Se trata de los pasos que hemos venido dando, por eso hablamos del tránsito, transición, etapa. Nada de esto existía en Venezuela y nada de esto existiría en Venezuela si, se impusiera el capitalismo, que nos convirtiría de nuevo en la colonia que éramos. Por eso la revolución política es previa a la económica. Siempre tiene que ser así: primero revolución política, liberación política y luego viene la revolución económica. Hay que mantener la liberación política, y de allí la batalla política que es permanente, la batalla cultural, la batalla social.

La democracia socialista del siglo XXI

Estamos tocando puntos claves de este proyecto, que si no los entendemos bien y lo asumimos bien, pudiéramos estar haciendo cosas buenas, pero no exactamente lo necesario para ir dejando atrás de manera progresiva y firme el modelo de explotación capitalista y creando un nuevo modelo: el socialismo venezolano, bolivariano, del siglo XXI.



El nuevo ciclo de la transición; la construcción del socialismo, de nuestro modelo. Nosotros debemos territorializar los modelos. Yo me imagino, por ejemplo, un sector de Sarria, la calle real de Sarria, el edificio y la panadería, el Pdval y la Farmapatria son elementos nuevos, como de un injerto. Ahora, compañeros, compañeras, camaradas, si este elemento no formara parte de un plan sistemático, de creación de lo nuevo, como una red, esto sería A y esto sería B, esto sería C, D, E, etc., y una red que vaya como una gigantesca telaraña cubriendo el territorio de lo nuevo, sino fuera así, esto estaría condenado al fracaso; esto sería absorbido por el sistema viejo, se lo traga, es una gigantesca amiba, es un monstruo el capitalismo.

Esto lo digo yo no para que nos sintamos acogotados, amilanados; todo lo contrario, es para coger más fuerzas ante la complejidad del desafío. Recordemos la Unión Soviética, lo que el viento se llevó: en la Unión Soviética nunca hubo democracia, no hubo socialismo, eso derivó y los líderes no se dieron cuenta o si se dieron cuenta no pudieron, y el imperio aquel golpeando, la culpa no es sólo de la Unión Soviética, la culpa fue también de todas las agresiones externas, sabotajes económicos, guerras biológicas, bacteriológicas, bombardeos y explosiones en

la industria petrolera soviética y luego las contradicciones, las divisiones, la cultura.

Por eso el socialismo en el siglo XXI que aquí resurgió como de entre los muertos es algo novedoso; tiene que ser verdaderamente nuevo, y una de las cosas esencialmente nuevas en nuestro modelo es su carácter democrático, una nueva hegemonía democrática, y eso nos obliga a nosotros no a imponer, sino a convencer, y de allí lo que estábamos hablando, el tema mediático, el tema comunicacional, el tema de los argumentos, el tema de que estas cosas sean, lo que estamos presentando hoy, por ejemplo, que lo perciba el país todo; cómo lograrlo, cómo hacerlo.

El cambio cultural. Todo esto tiene que ir impactando en ese nivel cultural que es vital para el proceso revolucionario, para la construcción de la democracia socialista del siglo XXI en Venezuela.

Autocrítica para rectificar

Ahora, la autocrítica; en varias ocasiones he insistido en esto, yo leo y leo, y esto está bien bonito y bien hecho, no tengo duda, pero dónde está la comuna. ¿Acaso la

comuna es sólo para el Ministerio de las Comunas? Yo voy a tener que eliminar el Ministerio de las Comunas, lo he pensado varias veces, ¿por qué? Porque mucha gente cree que a ese ministerio es al que le toca las comunas.

Eso es un gravísimo error que estamos cometiendo. No lo cometamos más. Revisemos. Firmé un decreto creando algo así como ente superior de las comunas. ¿Dónde está? No ha funcionado.

Nicolás,[3] te encomiendo esto como te encomendaría mi vida: las comunas, el estado social de derecho y de justicia. Hay una Ley de Comunas, de economía comunal. Entonces, ¿cómo vamos a estar nosotros haciendo…?

Lo mismo pregunté en Ciudad Caribia: ¿Dónde está la comuna, no la comuna, las comunas? ¿Dónde vamos a crear las comunas, las nuevas? Y allá en Ciudad Belén, seguimos entregando las viviendas, pero las comunas no se ven por ningún lado, ni el espíritu de la comuna, que es mucho más importante en este momento que la misma comuna: la cultura comunal. ¿Me explico? ¿Será que yo seguiré clamando en el desierto por cosas como éstas? Todos aquí tenemos que ver con esto, todos, desde mi persona, la Presidencia de la República; aquí en torno

3. Nicolás Maduro, recién nombrado vicepresidente de la República.

a Miraflores debería existir ya una comuna. Todos y todas tenemos que ver con eso; es parte del alma de este proyecto.

La autocrítica es para rectificar, no para seguirla haciendo en el vacío, o lanzándola como al vacío. Es para actuar ya, señores ministros, señoras ministras, las comunas, manden a buscar la Ley de las Comunas, léanla, estúdienla. Mucha gente —estoy seguro—, no digo que ustedes, por allá, más allá, ni la han leído, porque creemos que no es con nosotros. La Ley de la Economía Comunal, mucha gente ni la ha leído, porque creemos, que no, lo mío es otra cosa, eso no es conmigo.

Si tú preguntas, ¿cuáles son las que llaman comunas en construcción? Estoy seguro de que en la mayoría de esos grandes o medianos o pequeños proyectos que estamos adelantando, desde viviendas, ciudades nuevas, polos de desarrollo científicos, polos de desarrollo agrícolas, como allá en la Planicie de Maracaibo, allá en el municipio Mara, hasta por allá por el estado Sucre, donde está la gran planta procesadora de sardinas que inauguramos hace poco, una planta grandísima, hasta las empresas del vidrio que expropiamos, la Faja del Orinoco, no existen las comunas. ¿Dónde las vamos a buscar, en la Luna? ¿O en Júpiter?

Permítanme ser lo más duro que pueda, y que deba, en esta nueva autocrítica sobre este tema, compañeros y compañeras. Rafael Ramírez, por ejemplo, ya debería tener allá en la Faja del Orinoco unas 20 comunas, con Pdvsa, pero Pdvsa cree que eso no es con ellos. El problema es cultural, compañeros. Y digo Pdvsa, con todo el reconocimiento a esa gran industria.

Las comunas, una vez incluso mandé a sacar no sé cuántas copias, Carmen Meléndez, quiero sacarle otra vez 30 copias, le voy a regalar una copia, otra vez, a cada ministro y a cada ministra de un librito rojo de los tiempos de Mao Tse Tung sobre las comunas. Parece que nadie lo leyó porque de regreso no recibí ni siquiera una hojita de un comentario sobre el libro.

La autocrítica, independencia o nada, comuna o nada, ¿o qué es lo que hacemos aquí? Ahí tiene que estar la Misión Cultura, concentración de fuego, como la artillería.

Las micromisiones, el espíritu de las micromisiones es la concentración de fuego. Díganme ustedes cuántos ministros, ustedes, mis queridos compañeros, se han ido a dormir en un barrio tres días; dígame quién. No puedo dar el ejemplo, cuánto quisiera yo hacerlo, pido perdón, no puedo, pero ustedes sí pudieran irse para allá, pa'l

Caño Cuibarro a ver cómo está el proyecto de los indios cuiba y quedarse tres días allá, o sembrarse allí en Sarría, un ministro, el viceministro, estar allí, transitar allí, vivir allí unos días o ir, recoger, casa por casa, que eso no sea sólo para la campaña electoral, esquina por esquina. ¿Ustedes no vieron el bombardeo de papeles que caen en el camión donde yo ando? Ahora los tiran con piedras para que lleguen, o con flecha, la otra vez estaba una flecha con un papel en la punta: Chávez ayúdame… que no sé qué.

Bueno, la comuna, el poder popular, no es desde Miraflores ni es desde la sede del ministerio tal o cual desde los que vamos a solucionar los problemas.

No creamos que porque vamos a inaugurar la fábrica de Cemento Cerro Azul o la fábrica de fábricas en Guanare, o la fábrica de computadoras, o la fábrica de satélites, o la fábrica ésta y aquella ya estamos listos, no; o porque nacionalizamos cementos…

Cuidado, si no nos damos cuenta de esto, estamos liquidados y no sólo estamos liquidados, seríamos nosotros los liquidadores de este proyecto. Nos cabe una gran responsabilidad ante la historia a los que aquí estamos. Véanse las caras, véanse los ojos en el espejo cada vez que vayan al baño o a donde haya un espejo. Yo de primero.



El socialismo no se decreta

Las fábricas construidas con fines capitalistas llevan las marcas indelebles de su "sistema operativo", la división social jerárquica del trabajo en conjunción con la cual fueron construidas. Un sistema productivo que quiere activar la participación plena de los productores asociados, los trabajadores, requiere de una multiplicidad de procesadores "paralelos", coordinados de la manera adecuada, así como de un correspondiente sistema operativo que sea radicalmente diferente a la alternativa operada de manera central, trátese de la economía dirigida capitalista o de sus bien conocidas variedades poscapitalistas presentadas engañosamente como "planificación".

¿Cuántas horas le dedicamos al estudio nosotros cada día, a la lectura, a la reflexión? Es necesario que le dediquemos, yo diría que varias horas al día, por encima de todos nuestros compromisos, porque estamos hablando de los elementos vitales de este proyecto. A veces creemos que todo debe controlarse desde Caracas, no. Se trata de crear, como dice Mészáros, un conjunto de sistemas paralelos coordinados y de ahí la regionalización, los distritos motores. Pero no hemos creado ni uno toda-

vía y tenemos la ley, decretamos uno, pero lo decretamos y ya, y dentro de los distritos motores las comunas.

A veces podemos caer en la ilusión de que por llamar, yo soy enemigo de que le pongamos a todo "socialista", estadio socialista, avenida socialista, ¡qué avenida socialista, chico!; ya eso es sospechoso. Por allá alguien le quería poner a una avenida "socialista", panadería socialista, Miraflores socialista. Eso es sospechoso, porque uno puede pensar que con eso, el que lo hace cree que ya, listo, ya cumplí, ya le puse socialista, listo; le cambié el nombre, ya está listo.

Eso es como el chiste del chigüire y los indios. Llegó un cura español, eso hace muchos años, en semana santa, recorriendo por allá los campos indios de los llanos y entonces llega a un pueblo indígena y están los indios allí, bailando y tal, ellos tienen sus formas de festejar, sus dioses, sus códigos, su gastronomía; entonces el cura les dice: "Ustedes no pueden estar comiendo cochino en semana santa. El jueves santo tienen que comer pescado o chigüire". Porque había un cochino gordo ahí y él intuyó que lo estaban esperando y entonces [*les pregunta*]: ¿entendieron? "Sí, entendimos". "No pueden comer cochino ni carne de ganado"; entonces, el cura antes de irse los lleva al río a bautizarlos y les pregunta: "¿Usted cómo

se llamaba?". El nombre indio, Caribay. "No, no, qué Caribay, usted se llama Juana. Nombres cristianos hay que ponerle a la gente".

Y ¿usted cómo se llama? Otro nombre indio, Guaicaipuro. No, qué Guaicaipuro ni qué nada, usted se llama Nicolás. Se fue y regresó el jueves santo y vio que estaban los indios bailando y asando el cochino: "¿Cómo es posible que ustedes se van a comer ese cochino? Yo les dije que no podían comer cochino". Entonces, le dice el cacique: "No, nosotros solucionamos el problema. Bueno, ese cochino lo bautizamos y le pusimos chigüire".

Le cambiaron el nombre, lo llevaron al río y lo metieron en el agua, "cochino, tú te llamas chigüire", y se comieron el cochino.

Así estamos nosotros con el socialismo: "Tú te llamas socialismo, chico", pero sigues siendo en el fondo cochino. Yo hago estos comentarios, producto de reflexiones, algunos estudios y comparando con la realidad.

Debemos injertar la propiedad social, el espíritu socialista

Vean esta vista. Esta es la planta Mene Grande. Aquí cabe otra planta. Habrá que ver, por ejemplo, qué produce esta tierra aquí al lado, Satélite Miranda, esto pareciera ocioso, esto pareciera monte y culebra. Cada planta que nosotros instalemos debería tener el mismo día de la inauguración producción propia, de guayaba, por ejemplo, en este caso; ¿me explico? La planta ya debería tener terrenos que están improductivos y, seguramente, son terrenos nacionales, mil hectáreas de propiedad social que conviva con la pequeña propiedad.

Tenemos que asociarnos con los pequeños productores, pero tenemos que injertar la propiedad social, el espíritu socialista, a lo largo de toda la cadena, desde el trabajo de la tierra, donde se produce el mango, la guayaba, la fresa, hasta el sistema de distribución y consumo de los productores que de ahí salen.

Todo eso hemos hecho en aras de la transición, pero no debemos perder de vista, compañeros y compañeras, la parte medular de este proyecto: no debemos seguir inaugurando fábricas que sean como una isla, rodeadas del mar del capitalismo, porque se lo traga el mar.

Lo mismo pasa con las viviendas. ¿Dónde están las zonas productivas de Ciudad Caribia? Ya hemos entregado bastantes viviendas ahí, pero la zona industrial no la veo. Y recuerdo haberlo dicho hace años, cuando empezamos ahí, y fuimos, y caminamos: allá está El Junquito, allá está el mar, Dios mío, aquí es bien bueno el frío de la noche para el turismo, hacer unas posadas, que ya deberían estar hechas.

Decía Simón Bolívar: "No nos va a llegar lo que queremos por prodigios divinos". Ya debería haber ahí un sistema de posadas, restaurantes con vista al mar. Hay una montaña mágica que yo la llamo la muralla, es el Camino de los Indios. ¿Cómo es que dijo Cipriano Castro?: "La huella insolente del extranjero, la huella insolente del español invasor, ¡jamás pudo pasar por esa trocha!", por ese camino.

Creo que hasta restos humanos se consiguieron por ahí, o fueron restos de artesanía indígena, por eso se llama el Camino de los Indios, y el otro: el Camino de los Españoles, pero este era el camino de Guaicaipuro, por ahí no pasaba español alguno, o más bien, por respeto a la España de hoy, debemos decir, imperialista alguno, por ahí no pasó imperialista alguno.

Eran los caminos de Guaicaipuro, el camino del cielo, son siete escalones que se ven clarito desde el aire. Entonces, recuerdo que hablamos, mira esto está bien bueno para la siembra de cítricos, ahí se dan los cítricos, las flores y hasta una terraza dije que hicieran para la zona industrial. ¿Dónde está la zona industrial? ¿Tú viste la terraza? ¿Dónde están las industrias? No hay. Eso es en Ciudad Caribia. Seré feliz el día que lo vea.

Desde el primer día que empezamos a entregar viviendas ahí ha debido comenzar, incluso una vez yo dije, ¿por qué tenemos que esperar a que estén las viviendas, que es un proceso más largo? Estamos haciendo el distribuidor, la vialidad, eso es un esfuerzo ciclópeo, eso de Ciudad Caribia, pero por qué esperar a que termine todo eso, antes de empezar a sembrar los arbolitos, los viveros para los cítricos, para las flores, agricultura urbana, tubérculos.

Por ahí cerca está Carayaca, una vez caminamos y llegamos a Carayaca, por ahí uno le llega a la Escuela Naval, por detrás, por la parte del patio, pero que yo sepa, no hay ni una hectárea todavía, ¿verdad?

Una vez que no andaba muy apurado me metí por ahí, por la autopista Caracas-La Guaira, entradas, caminos a ambos lados. Métanse por ahí para que vean.

Yo me metí y conseguí siembras de tomate, y un hombre manejando una motobomba, le dije: ¿De dónde sacas tú el agua? "De allá abajo de la quebrada, a mano derecha viniendo, una entradita ahí", y vi siembras de mangos de esos grandotes, injerto, y cría de pollos en un pedacito de tierra, pimentones, etc. Le pregunto al hombre: ¿Y quién es el dueño de esto? "El señor tal"; ¿y cuánto te paga? "Bueno, a veces sí, a veces no". Explotado, ven, son pequeñas granjas.

Inauguramos hace poco la carretera Mamera-El Junquito. Díganme si han visto la primera granja ahí, colectiva. Recuerdo que hace como tres años fui por ahí, y la primera imagen que tuve, qué potencial tan grande, qué territorios tan bonitos, qué colinas tan hermosas, qué clima tan hermoso. Terminamos la carretera y no hay una sola unidad productiva que hayamos creado nosotros.

Creemos que la carretera es el objetivo, ¿será el ferrocarril el objetivo?, ¿será la carretera el objetivo? ¿O cambiar toda la relación geográfica-humano socioterritorial y cultural de sus inmediaciones a lo largo de un eje? Este último sí es, pero a veces no lo queremos entender, a veces no, casi nunca lo entendemos.

El objetivo es el pueblo

Tú te acuerdas, Jacqueline,[4] hace como cien años, tú eras presidenta de Hidrocapital y yo, viendo televisión, vi que estás en la Cota 905 lanzando una tubería de agua, te llamé, no te conocía casi, y te digo, doctora, ingeniera Jacqueline, ¿cuál es el proyecto de acompañamiento del eje del tubo?, ¿es sólo el tubo?, y ese poco de ranchos que están ahí, ¿nadie los ve?, ¿es el objetivo el tubo?, ¿es el objetivo el oleoducto? ¿o es un instrumento?, ¿es el objetivo la carretera?, insisto.

Una vez veníamos con Carrizales, recuerdo, él era ministro de Transporte e Infraestructura, veníamos de Elorza rumbo a Mantecal en unos helicópteros y yo veo que están trabajando las carreteras. Le dije, vamos a aterrizar ahí, entre Mantecal y Elorza. Le pregunto a los trabajadores: ¿dónde viven ustedes? Mantecal, Elorza. ¿Cuántos tienen casa propia? Casi ninguno. ¿Qué tipo de vivienda ocupan? Un rancho, arrimao. Recuerdo que le dije a Carrizales: oye, qué bueno hubiera sido, o sería, ponme el dibujito aquí otra vez, voy hacer otro dibujito. Fíjate, aquí está Elorza, Mantecal y la carretera, kilómetros, miles y miles de hectáreas cruza esa carretera y resulta que los mismos trabajadores que laboran en la carretera no tenían vivienda.

4. Jacqueline Farías, jefa del Gobierno del Distrito Capital.

Preguntaba yo a unos ingenieros que estaban ahí: ¿en una hectárea caben cuántas casas? Ponle 10 hectáreas, 800 viviendas, de esas sencillas, que no son edificios ni nada, y entonces, aprovechando el impulso, como se dice, de la maquinaria que va por la carretera, millones de bolívares, técnicos, ingenieros, los mismos trabajadores que no tienen vivienda hubieran hecho aquí una urbanización para los trabajadores que laboraron en la carretera.

No es lo mismo esto que terminamos la carretera, cesaron en su trabajo, y qué esperarán esos trabajadores. La mayoría, que se vuelva a dañar la carretera para volver a trabajar sobre la misma carretera y así les pasa la vida, rodeados de tierra por todas partes, y terminan la vida sin vivienda y dejando a sus hijos sin vivienda. Y no sólo vivienda. Yo agarraría este pueblito aquí de diez hectáreas y a lo mejor aquí al lado cien hectáreas más, ganadería, agricultura. Ustedes saben, la carretera vista desde el punto de vista del capitalismo, ¿a quién beneficia más la carretera? Al latifundista que ahora va a sacar más ganado y va a bajar los costos.

El pata en el suelo a lo mejor se beneficiará, porque quizás, si tiene bicicleta, una bicha vieja, va a poder andar en bicicleta por la carretera en pedacitos para ir al otro pueblo, o a caminar por la carretera, ese es el beneficio que le trae al pata en el suelo, al explotado; en cambio, al que tiene un hato, una hacienda y unos camiones, le beneficia un millón de veces más que al pata en el suelo.

Entonces, con la carretera, desde el punto de vista tradicional, lo que estamos haciendo es ampliar la brecha y no nos damos cuenta muchas veces cuál debe ser entonces la fórmula.

Lo que estoy dando es una orden con las reflexiones, para que ustedes ajusten las cosas con los que trabajan y trabajen de verdad en equipo y se comuniquen y trabajemos en equipo y le demos el máximo valor agregado a todo, por más pequeño que sea un proyectico por allá, en un pueblito de Mérida. No, que esta es una cría de truchas, ¿y más allá qué hay? Por más pequeño que sea, tenemos que darle este carácter.

Creo que en estos años hemos acumulado experiencia, hemos creado entes que no existían. Creo que hemos venido acumulando recursos, inyectando recursos y seguiremos haciéndolo. Creo que tenemos unos nuevos códigos; creo que tenemos una nueva arquitectura legal, jurídica, empezando por la Constitución; tenemos leyes de consejos comunales, leyes de comunas, economía comunal, las leyes de los distritos motores de desarrollo; pero no le hacemos caso a ninguna de esas leyes; nosotros, que somos los primeros responsables de su cumplimiento.

Yo espero ver respuestas a estas reflexiones y a esta autocrítica pública que estoy haciendo.

Mayor eficiencia para mejores resultados

Y usted, mi querido amigo, ministro, ministra, que no quiera, que le guste trabajar solo o sola, usted me dice, yo tengo el poder de hacer lo que manda la ley, y en eso no tengo contemplación. No debo tenerla absolutamente con nadie, porque también hay a veces, celos; yo me he topado con ministros que se ponen celosos, o viceministros.

Ustedes están obligados a informármelo, no a quedarse callados. Si algunos de ustedes ve que se ha venido conformando en algún ente, en algún ministerio, esos

cotos cerrados, díganmelo que yo tengo el poder que me da la Constitución, que ninguno de ustedes tiene, yo les mando un misil, ustedes no pueden hacerlo, yo sí, y lo hago con gusto; créanme que lo hago con gusto.

Triste es que nos quedemos callados, para que no me llamen piedrero. Aquí no estamos de niños de segundo grado ni de la escuelita primaria, éste es el gobierno revolucionario de Venezuela, ratificado por un pueblo hace dos semanas, pero también muy criticado por un pueblo y con razones, y éstas son algunas de las razones: falta de eficiencia.

Por ahí en alguna parte leí, lo he comentado también, pero como ya son varios consejos de ministros, varias etapas, a lo mejor alguno de ustedes no me ha oído decir esto, a lo mejor lo saben ustedes mejor que yo: un equipo que no se comunique o un equipo que se comunique en un nivel muy bajo, no va a dar más.

Necesitamos un nivel de interacción, de comunicación, de coordinación, de cruzamiento o cruce de planes, de diagnósticos, de problemas, de acción conjunta. Es como una guerra: ¿qué va a hacer la Infantería sola sin nosotros los tanques? ¿Y qué hacemos los blindados sin la Infantería o la Marina sin el Ejército? ¿Qué hace el macho solo o la hembra sola o la noche sola o el día solo, o la raíz sola o las ramas solas? No somos nada, sin integración en la visión, en el trabajo, en todo esto, difícilmente lo lograríamos.

Por eso les pido, a Nicolás ahora que llegó a asumir la Vicepresidencia y a los ministros y ministras que están llegando y a los que se quedan, un esfuerzo más grandecito, un poquito más grande, en este sentido. Voy a poner también de mi parte, mayor relacionamiento en todos los órdenes.

Reforzamiento del Sistema Nacional de Medios Públicos

Otra crítica, y espero que nadie se sienta mal, no voy a nombrar a nadie, pero en estos días he estado viendo, como siempre, televisión. Veo algunos programas de nuestro canal, el canal de todos los venezolanos y seguimos aferrados a aquello que ya pasó, incluso dándole vocería a quienes casi no tienen nada que decirle al país, poniendo videos, que esta persona dijo tal cosa. ¿Será eso lo más importante en este momento? ¿Y la gestión de gobierno? ¿Por qué no hacer programas con los trabajadores? Donde salga la autocrítica, no le tengamos

miedo a la crítica, ni a la autocrítica. Eso nos alimenta, nos hace falta.

Me imagino, por ejemplo, a mi querida Vanessa en la fábrica Copelia, hablando con más tiempo, con unos expertos, dedicándole una hora. Me imagino a mi querido Mario allá en la planta Cerro Azul, que sea a las 11 de la noche, qué importa, no importa, entrevistando trabajadores, oyendo, caminando por la planta, viendo el cemento, mostrándolo.

No basta estas cuatro horas aquí, un sábado. Eso tiene que ser un plan sistemático, permanente, continuo, etc.

Y no sólo el canal 8, no, todos los canales. Yo veo muy de cuando en cuando Tves, hay buenos documentales, y Vive; pero me da la impresión de que cada uno anda por su lado. No tenemos en verdad, aunque hablamos de ello, un Sistema Nacional de Medios Públicos, no lo tenemos.

Ernesto,[5] conviértete tú en el líder de ese sistema. Créalo, vamos a crearlo, que incluya, como sistema al fin, su interconexión con otros sistemas, o subsistemas, medios comunitarios, medios populares de comunicación, el caso de la corneta con el caballo que yo pongo,

5. Ernesto Villegas, nombrado ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información, según Gaceta Oficial No. 40.028, del 15/10/2012.

las televisoras regionales, los periódicos regionales, internacionales, Telesur; cada uno anda por su lado. Esa es la verdad.

Estoy seguro que es así, no hay un Sistema Nacional de Medios Públicos, no lo tenemos. Vamos a crearlo; tenemos los instrumentos. Lo que nos falta es más voluntad y, a lo mejor, seguramente, más capacidad. Atrevámonos, hagámoslo. Es necesario.


Planta Procesadora
de Frutas Mene Grande
Vista Aérea Planta
MENE GRANDE
Capital



Índice

Este folleto, se terminó de imprimir el 30 de octubre de 2012 en los talleres de la Imprenta Nacional, de Perico a San Lázaro, La Hoyada, Caracas. En su composición se utilizaron las fuentes Baskerville, Helvetica Neue (T1). El tiraje fue de 1.000 ejemplares.





Este documento sintetiza las palabras del presidente Hugo Chávez Frías durante el primer consejo de ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana, efectuado el 20 de octubre de 2012.

Como un instrumento para el debate en el que todos debemos participar, este folleto resume el llamado del comandante a la crítica y la autocrítica, a multiplicar la eficiencia, fortalecer el poder comunal, entre otros temas de la construcción del socialismo.

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información